

EL ALUVIÓN DE 1826

El 7 y 8 de noviembre de 1826 se abatió sobre las islas una tormenta con vientos huracanados y fuertes lluvias que causó en Tenerife más de 250 muertos.

En La Guancha murieron cincuenta y tres personas en los barrios de El Farrobo, La Asomada, La Caldera y Santa Catalina, entre ellas dieciséis niños con edades entre siete meses a trece años y quince jóvenes entre quince y treinta años; solo cuatro de las víctimas pasaban de los sesenta años.

En Santa Catalina, al desbordarse el barranco de La Cantera, las aguas destruyeron diez casas, ocasionaron la muerte de un matrimonio y la ermita, cuarta iglesia de Tenerife y primera parroquia de la Fuente de La Guancha, desapareció completamente.

Cerca de cien casas fueron arrasadas o quedaron en ruinas, murieron centenares de cabezas de ganado y muchas tierras laborables desaparecieron. La tragedia sumió al pueblo en una profunda miseria.



Si miramos hacia El Carbón, hacia la hoya, podemos observar que, a pesar de la intervención humana, conserva la forma de un barranco. Efectivamente, antes de esta fecha el barranco de La Arena, que viene desde La Cumbre, discurría por el oeste de Cerro Gordo, Las Cuchuelas, El Farrobo, El Natero, Hoya Honda, La Crucillada y por Santa Catalina llegaba hasta el mar. Pero esa noche en el lugar de El Toro, detrás de Cerro Gordo, se obstruyó ese barranco que conducía las aguas hasta el mar, haciendo que estas se desviarán hacia el este y bajarán en rápida corriente hasta La Asomada y La Caldera, asolándolo todo a su paso.

La tradición oral cuenta que en una casa de Los Graneles, La Asomada, se refugiaron varios vecinos. El agua destruyó media vivienda llevándose a varias personas y Marcos Delgado, que estaba allí junto a su novia con la que se iba a casar

próximamente, intentó salvar a algunas, pero las aguas lo arrastraron, al igual que a su novia, Gregoria Felipe Chillón, que se arrojó tras él.

De esta historia nació la copla recitada en los mentideros y cantada en las parrandas:

*Una joven de La Guancha
vio a su novio perecer
y no pudiendo salvarlo
se fue a la muerte con él*

Hasta hace pocos años, se conservaba la mitad de la casa que resistió al temporal.

